

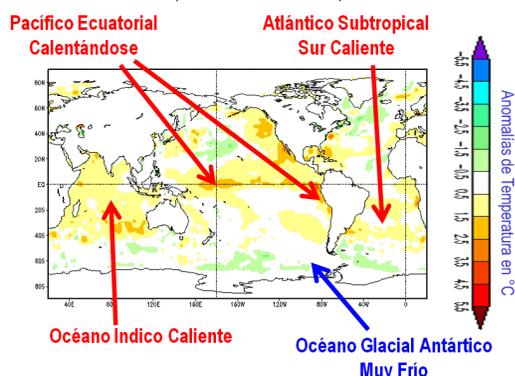


Bolsa de Cereales

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA ESTACIONAL EN EL ÁREA AGRÍCOLA DEL CONO SUR

SE FORTALECE LA POSIBILIDAD DEL DESARROLLO DE UN EPISODIO DE “EL NIÑO” DURANTE LA CAMPAÑA AGRÍCOLA 2015/2016

TEMPERATURA DE LOS MARES A COMIENZOS DE MAYO DE 2015
(FUENTE CMB/NOAA)



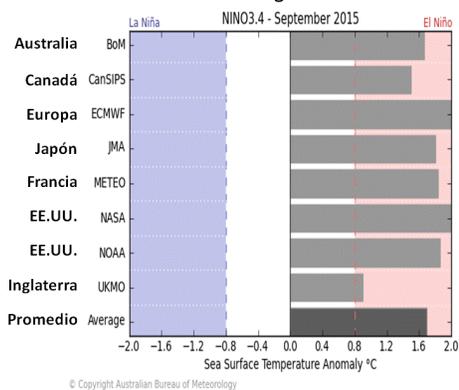
Durante Abril, el Océano Pacífico Ecuatorial continuó calentándose por encima de lo normal, evolucionando hacia convertirse en un episodio de “El Niño”, de considerable intensidad, que podría manifestarse con gran vigor a partir del inicio de la primavera de este año.

Adicionalmente, se observa un calentamiento del Océano Indico, que podría estar asociado al desarrollo de una fase positiva del Dipolo del Océano Indico (IOD), lo cual suele acentuar los efectos de “El Niño”, produciendo un escenario climático con muy fuertes contrastes:

- La Región Oriental del Paraguay, el sur del Brasil, el este de la Región del Chaco, la Mesopotamia, el centro y el este de la Región Pampeana y La República Oriental del Uruguay, observarán tiempo cálido y húmedo, con precipitaciones superiores a lo normal desde Octubre hasta Marzo, con alto riesgo de tormentas severas, con granizo, vientos. No obstante, entre las rachas de tormentas, se intercalarán períodos prolongados de bloqueo atmosférico, que experimentarán tiempo seco y extremadamente caluroso, estresando los cultivos y pasturas. El centro y el norte de Chile observará precipitaciones superiores a lo normal, pudiendo producirse el fenómeno de “El Desierto Florido”.
- Contrariamente, Bolivia, el NOA, La Región Occidental del Paraguay, la mayor parte de Cuyo y el oeste de la Región Pampeana observarán tiempo predominantemente seco y extremadamente caluroso, con precipitaciones inferiores a lo normal. Cada tanto, el tiempo seco y caluroso dará paso a cortas rachas de tormentas, que generarán el riesgo de granizo y vientos, pero cuyas precipitaciones serán insuficientes para compensar el consumo de humedad de los cultivos y pasturas.

EL AÑO CLIMÁTICO 2015/2016

Compulsa de Pronósticos de "El Niño/La Niña" realizada por el Servicio Meteorológico Australiano



Los pronósticos transcritos en la figura superior indican el posible estado del Océano Pacífico Ecuatorial hacia el mes de Septiembre, o sea hacia el fin del invierno y el comienzo de la primavera.

Puede notarse que la totalidad de los mismos, así como su promedio, indican el desarrollo de un estado de "El Niño" de moderada a alta intensidad, que alcanzaría su máximo desarrollo hacia la Navidad 2015, finalizando hacia la Semana Santa 2016.

Por su parte, el Océano Atlántico Subtropical continuará mostrando temperaturas superiores a lo normal, debido a que se encuentra atravesando una fase positiva de larga duración de la Oscilación Multidecadal del Atlántico (AMO), cuyos efectos comenzaron a notarse a partir de 2007 y, probablemente, continúen sintiéndose por unos 20 o 30 años más.

La influencia del calentamiento del Atlántico provocará fuertes tormentas sobre el Litoral Fluvial, pero reduciendo, al mismo tiempo, la llegada de lluvias hacia el interior del área agrícola.

Asimismo, el calentamiento del Atlántico imprimirá una fuerte irregularidad a la marcha de las precipitaciones, haciendo que se alternen prolongadas rachas de tormentas, con riesgo de anegamiento de los campos bajos, con igualmente prolongadas rachas de bloqueo, durante las cuales predominarán condiciones secas y calurosas, que consumirán las reservas de humedad de los suelos.

Paralelamente, se adicionarán los efectos causados por la circulación polar, que se encuentra activada, debido a que se atraviesa una fase negativa de la Oscilación Antártica (AAO).

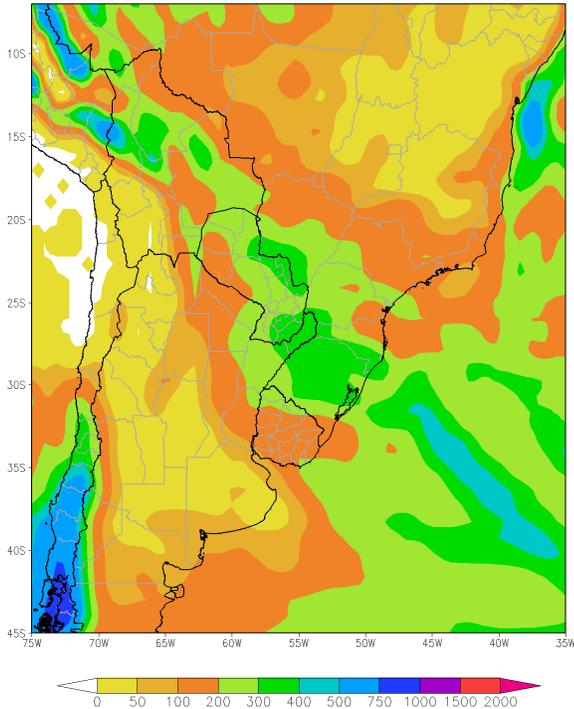
Durante el año climático precedente (2014/2015), los impulsos de aire frío producidos por el Polo Sur fueron contrarrestados por el fuerte calentamiento del Atlántico Subtropical (Fase Positiva de la AMO).

Por el contrario, se espera que, durante la presente temporada, la circulación polar se vigorice, incrementando las irrupciones de aire polar, frío y seco, que provocarán heladas intensas desde mediados del otoño hasta el inicio de la primavera.

La activación de la circulación polar incrementará las precipitaciones otoño-invernales en el centro-sur y el sur de Chile, proceso que podría extenderse hasta mediados de la primavera.

OTOÑO 2015

PERSPECTIVA CLIMATICA MAYO-JUNIO 2015
Precipitación Acumulada (mm)



Durante la segunda parte del otoño no se percibirán los efectos de "El Niño", cuya actividad se concentra preferentemente en la primavera y el verano.

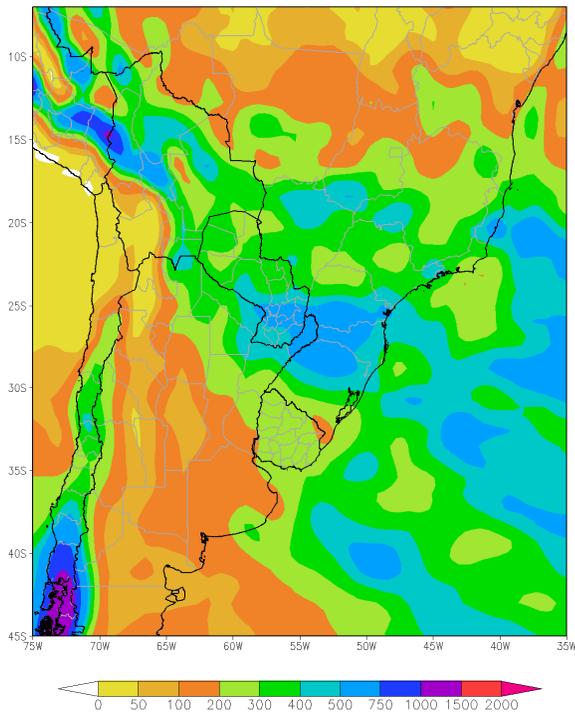
Debido a la persistencia del calentamiento del Atlántico, y a la activación de los vientos polares, la actividad atmosférica será algo más intensa que lo normal, mostrando una fuerte concentración sobre dos áreas:

- El sistema climático de la Amazonia generará una franja de intensas tormentas, que correrá en diagonal, atravesando Bolivia, el este del NOA, el Paraguay, la Región del Chaco, el norte y el centro de la Mesopotamia, el sur del Brasil, el nordeste de la Región Pampeana y la mayor parte del Uruguay.
- El sistema climático de los vientos polares provocará intensas tormentas sobre el sur del área agrícola chilena, la Cordillera Sur y Central, el oeste de Cuyo y el sudoeste del NOA, a la vez que impulsará masas de aire polar hacia el interior del Continente, provocando heladas en la mayor parte del área agrícola argentina, el sur de Bolivia, el sur del Paraguay, el sur del Brasil y la mayor parte del Uruguay.

Contrariamente, el centro y el norte del área agrícola de Chile, el centro y el norte del área agrícola Brasil, el centro y el oeste del NOA, Cuyo, el norte de la Patagonia Argentina y la mayor parte de la Región Pampeana quedarán dentro de una observarán precipitaciones moderadas a escasas, con focos aislados de valores moderados.

INVIERNO 2015

PERSPECTIVA CLIMATICA JULIO-SEPTIEMBRE 2015
Precipitacion Acumulada (mm)



Durante el invierno 2015 se acentuarán los contrastes que comenzaron a desarrollarse durante el otoño.

Las precipitaciones se concentrarán fuertemente sobre una franja que se extenderá sobre el centro y el este de Bolivia, gran parte del Paraguay, el extremo este del NOA, el NEA, el norte y el centro de La Mesopotamia, el extremo nordeste de la Región Pampeana, el sur y el centro-sur del Brasil y el norte y el centro del Uruguay, donde se experimentarán intensas tormentas, con vientos, aguaceros torrenciales y posibles granizadas.

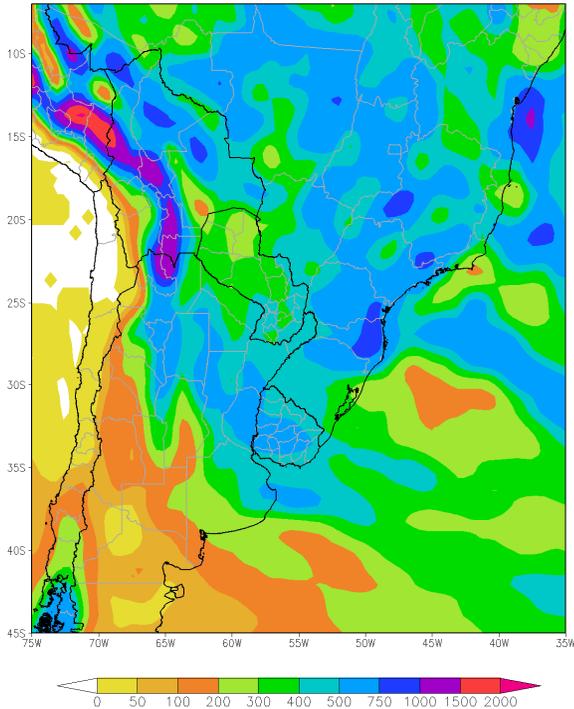
Contrariamente, el oeste del área agrícola de Bolivia, el extremo norte de Chile, la mayor parte del área agrícola argentina, y el centro-norte y el norte del Brasil observarán precipitaciones moderadas a escasas, con una distribución muy irregular.

Los vientos polares continuarán produciendo fuertes tormentas sobre la Cordillera Sur y la Cordillera Central, que extenderán su influencia sobre la mayor parte del área agrícola chilena y el oeste de Cuyo, siendo probable que se produzcan abundantes nevadas, según es usual en las temporadas en que está desarrollándose un episodio de "El Niño".

Este proceso impulsará vigorosas masas de aire polar hacia el área agrícola chilena, la mayor parte del área agrícola argentina, el sur de Bolivia y Paraguay, el sur de Brasil y el Uruguay, donde producirán el riesgo de intensas heladas invernales.

PRIMAVERA 2015

PERSPECTIVA CLIMATICA OCTUBRE-DICIEMBRE 2015
Precipitación Acumulada (mm)



Al iniciarse la primavera 2015, comenzarán a sentirse los efectos del desarrollo de "El Niño", produciéndose una vigorosa reactivación de la circulación tropical, aunque conservando el patrón de fuerte concentración de las precipitaciones sobre la diagonal que va desde Bolivia hasta el Sur del Brasil.

Bolivia, el Paraguay, el NOA, la Región del Chaco, el centro y el este de la Región Pampeana, la mayor parte del área agrícola del Brasil y el Uruguay experimentarán intensas tormentas, con vientos, aguaceros torrenciales y posibles granizadas.

El sur del NOA y el centro de la Región Pampeana experimentarán precipitaciones abundantes, con focos de valores moderados, y riesgo de tormentas puntuales.

El centro y el norte del área agrícola chilena, el oeste del NOA, la mayor parte de Cuyo y el oeste de la Región Pampeana experimentarán precipitaciones moderadas a escasas.

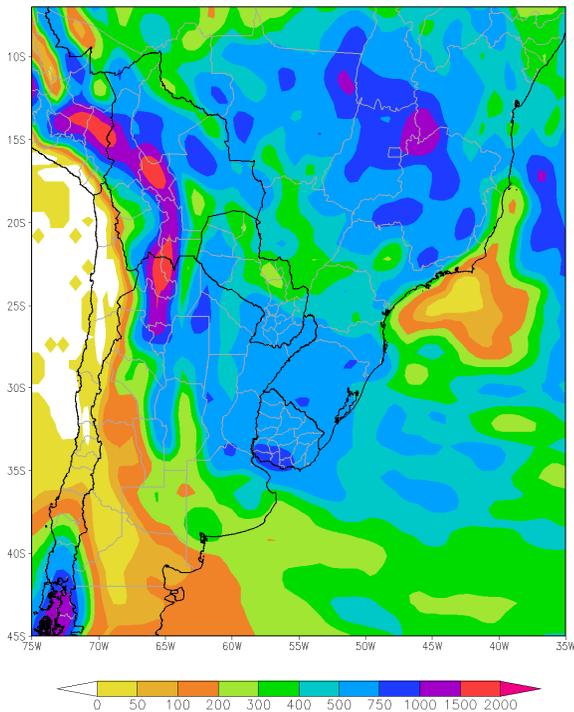
El sur área agrícola chilena y la Cordillera Sur continuarán registrando intensas tormentas

Los vientos polares impulsarán vigorosas masas de aire polar hacia el área agrícola, con riesgo de heladas tardías en toda el área agrícola chilena, argentina y uruguaya, en el sur del área agrícola del Brasil, el sur de Bolivia y el sur del Paraguay.

Estas entradas de aire polar se alternarán con lapsos con circulación tropical, durante los cuales se registrarán calores tempranos.

VERANO 2016

PERSPECTIVA CLIMATICA ENERO-MARZO 2016
Precipitacion Acumulada (mm)



El verano 2016 experimentará a pleno los efectos del desarrollo de "El Niño".

No obstante, contrariamente a los episodios típicos, en los que el centro y el Norte del Brasil, Bolivia, el NOA, Cuyo y el oeste del Paraguay observan precipitaciones escasas, el presente caso producirá valores abundantes en la mayor parte del área agrícola de esos países.

Sólo el centro y el norte del área agrícola chilena, el oeste de Bolivia, el oeste del NOA, la mayor parte de Cuyo y el sudoeste de la Región Pampeana registrarán precipitaciones moderadas a escasas.

Debido a la influencia perturbadora del calentamiento del Atlántico, se alternarán rachas de fenómenos contrapuestos.

Por un lado, se producirán lapsos prolongados con intensas tormentas con riesgos de granizo, vientos y aguaceros torrenciales, que podrían causar el anegamiento de amplias extensiones de terrenos bajos, a la vez que favorecerán las malezas, enfermedades y plagas.

Por otro lado, se registrarán lapsos de bloqueo de la circulación, durante los cuales los frentes de tormenta no lograrán pasar, dando lugar a condiciones de tiempo extremadamente caluroso y seco.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

A lo largo del otoño y el invierno "El Niño" irá desarrollándose gradualmente, pero no causará efectos sensibles hasta la llegada de la primavera.

Por lo tanto, el panorama climático otoño invernal estará controlado por el antagonismo entre la circulación cálida y húmeda, producida por el calentamiento del Atlántico, y la circulación fría y seca, generada por la activación de los vientos polares.

Como consecuencia, las precipitaciones serán bastante erráticas en su distribución temporal y geográfica, concentrándose fuertemente sobre dos sistemas principales:

- Una diagonal que irá desde Bolivia, atravesando el nordeste de La Argentina, hasta el sur del Brasil, donde se observará el riesgo de aguaceros torrenciales, granizo y vientos.
- El sur y centro de Chile y la Cordillera Sur y Central.

En el resto del área agrícola, las precipitaciones serán algo inferiores a lo normal en sus valores acumulados, y extremadamente erráticas.

Al llegar la primavera 2015, comenzarán a sentirse los efectos de "El Niño", cuya influencia impondrá rápidamente la circulación tropical, generando condiciones cálidas y húmedas aunque, a diferencia de lo observado durante la temporada anterior, se experimentará el riesgo de heladas tardías.

El régimen térmico mostrará fuertes oscilaciones, alternándose prolongados lapsos muy calurosos y secos, que se alternarán con rachas de tormentas intensas, con granizo, vientos y aguaceros torrenciales, que provocarán el riesgo de desbordes de ríos y arroyos y anegamiento de zonas bajas.

Es probable que el verano 2016 observe un comportamiento similar pero aún más acentuado, debido a los efectos de "El Niño" y a la persistencia del calentamiento del Atlántico Subtropical Sur.

Debido a la compleja interacción de factores que dominan el clima sudamericano, debe esperarse una sucesión de escenarios contrapuestos, que se irán sucediendo a lo largo de la temporada, según se describió en los títulos precedentes.

Cabe insistir, una vez más, en que, las irregularidades exhibidas por el agroclima durante las últimas campañas agrícolas, tanto a nivel nacional como internacional, indican que no es prudente hacer cálculos exitistas, y que debe dejarse siempre un margen de seguridad en las proyecciones económicas y productivas que se realicen.

Buenos Aires, 5 de Mayo de 2015

Ing. Agr. Eduardo M. Sierra
Especialista en Agroclimatología